



PRESENTACIÓN

En este número, "Olivorio Mateo - Palma Sola", Estudios Sociales se ocupa de un tema en el que la religiosidad popular y los movimientos mesiánicos colindan.

Hay una unidad de movimiento aunque varíen en el tiempo y los personajes. Desde la primera aparición mítica de Olivorio Mateo en 1911 hasta la masacre de Palma Sola en diciembre de 1962, y aún hoy día, la montaña norte del valle de San Juan ha sido escenario de un movimiento de base social campesina, de un comportamiento litúrgico-dogmático religioso y de un comportamiento de unas expectativas paradisíacas.

No obstante lo distante de los centros de poder, ambos movimientos han sido cercanos a los vaivenes de la política nacional y le han sido contradictorios. Y las decisiones del gobierno central, operando con criterios ilustrados, han sometido violentamente esas expresiones ilustradas.

Llama la atención el contenido social de estos contenidos religiosos. La observación no es sólo nuestra. Ya Marx se planteaba el problema cuando en su crítica de la religión opinaba: "la religión es la teoría general de este mundo, su compendio enciclopédico, su lógica bajo forma popular...".

La religión es un espacio donde la cultura popular encuentra altos grados de libertad y de creatividad. No hay que pensar sólo en la estética (música, escultura,...) sino hasta en la misma re-

formulación del dogma eclesial. El mundo popular penetra en el sagrario religioso, lo inculturiza y lo desarrolla.

La religiosidad popular es también una forma alternativa de interpretación de la sociedad. La academia ha privilegiado la interpretación racional e individual relegando lo aformal, simbólico, mítico y comunitario de la religiosidad popular. Este es un mundo de riquezas potenciales que no ha sido del todo explotado.

La religión es un espacio donde la cultura popular encuentra altos grados de libertad y de creatividad. No hay que pensar sólo en la estética (música, escultura, ...) sino hasta en la misma reformulación del dogma eclesial. El mundo popular penetra en el sagrario religioso, lo inculturiza y lo desarrolla.

La religiosidad popular es también una forma alternativa de interpretación de la sociedad. La academia ha privilegiado la interpretación racional e individual relegando lo aformal, simbólico, mítico y comunitario de la religiosidad popular. Este es un mundo de riquezas potenciales que no ha sido del todo explotado.

Habíamos anunciado el trabajo de Lundahl y Lundius pero lamentablemente no podrá salir.

Así que concentraremos nuestra atención en las memorias sobre Palma Sola escritas por Bautista. Observará el lector que Bautista es un testigo de primera mano, inserto y distante del liborismo. Si muestra simpatías por el hecho humano se aparta del elemento religioso. Su estilo es primitivo pero su interpretación tiene ribetes modernos.

Benítez, una vez más nos ha confeccionado el índice. Le damos las gracias.